

Carta (59) a los Discípulos

Desde la Casa sede Mundial de la RedGFU en México, D.F. 01-II-2003



Todo Comienza y todo termina en la unidad. Pero entre el comienzo y el fin hay dualidad. O sea que, unidad mas dualidad es igual a **trinidad**. ¿Será por eso que todas las grandes religiones dicen que Dios tiene tres aspectos distintos y uno sólo verdadero?. El asunto es que nosotros, los Seres Humanos, en versión mujer o en versión hombre no tenemos otra alternativa que venir de la unidad y volver a la unidad. En la Realidad somos dos Seres distintos, el hombre y la mujer, y en la Verdad somos un Ser verdadero. Y aquí comienzan todos los problemas, y el nuestro, en particular.

Para que la dualidad humana pueda volver a la unidad necesita encontrar su equilibrio, su pareja, en todos los planos de la Realidad, no solamente en las sutiles dimensiones de lo romántico, sino en lo más obvio, lo físico, para comenzar. Lo ideal sería encontrar una pareja complementaria para nuestro **Genoma** celular, en cantidad y en calidad, con polaridad. Más de lo mismo sería inútil. Y eso es una probabilidad tan escasa que es mejor olvidarla. (Tal vez más adelante un nuevo Bill Gates del amor invente un **ratoncito** para pasarlo por la piel del amado y saber a qué atenernos). Por lo pronto hay que detectar las feromonas a nivel olfativo, táctil, auditivo, visual y hasta gustativo, lo cual es muy primitivo, pero todavía útil para nuestra conciencia actual, a falta de algo mejor, que a veces se quiere suplantar falazmente con cartomancias, quiromancias, o por medios químicos o virtuales.

Esto, con todo y ser difícil, no es lo único, sino apenas lo elemental. Enseguida hay que afrontar el asunto de los sentimientos, las virtudes, los defectos y la vitalidad, que suele manifestarse desde la impotencia hasta la lujuria, considerando, además, que lo que es poco para algunos es mucho para otros. En fin, es cuestión de hacer algunos **pulsos**, para ver si se pueden emparejar las fuerzas, o hacer alguna retirada estratégica, como hacen los guerreros formados académicamente, sin descartar el ejemplo de David y de Goliat y

teniendo siempre presente al Sabio Salomón, lo cual pone en juego otro factor: las conveniencias, las reglas sociales, culturales, económicas políticas y religiosas. Es a estas alturas cuando la atracción, el deseo y el amor son puestos a prueba, sin tener, generalmente, ninguna prueba para saber si la empresa vale o no vale la pena.

Hasta aquí estamos hablando de lo Humano, pues entre la gente intelectual, iniciada o trascendental se pretende que las reglas para hacer la pareja no estén sujetas a ninguna regla, natural o mágica, y esto hace oscilar la relación desde las almas gemelas en el amor hasta el individualismo con diversidad y sin apegos. ¿Y los Iniciados Reales, dónde andamos?

- Investigando, naturalmente.
- ¿Qué significa la palabra sexo?.
- Corte, separación, sección. La unidad original se expande y genera una fuerza opuesta y complementaria, la contracción; entonces vibra, se manifiesta en la dualidad humana.
- ¿Para qué?.
- Para compararse, contrastarse, para hacer conciencia y buscar con ella la unidad original.
- ¿Y cuáles son los resultados?.
- Hasta ahora, en la gran mayoría de los casos, novelas tragicómicas, chistes colorados, demandas legales y terrorismo religioso. En algunos casos excepcionales, la iluminación.
- No veo que relación existe entre la pareja, o dispareja, y la iluminación. Los místicos siempre recomiendan el celibato para alcanzar la experiencia trascendental o divina.
- Así es, debido a que la relación de pareja resulta agotadora cuando se fundamenta en lo instintivo y en lo emocional; porque carece de una educación que ponga en juego los factores intelectuales y espirituales de los Seres Humanos, con miras a una realización trascendental en la que sueñan muchos amantes.

Es sorprendente constatar que las grandes religiones y las corrientes místicas que apuntan hacia la trascendencia de la condición humana, proponen la unidad como Verdad y la Realidad como dualidad, integradas siempre en Trinidad y, sin embargo, optan por la vía del celibato para conseguir la elevación del alma, que es el medio a través del cual el potencial de lo sagrado se refleja en la dualidad de lo humano.



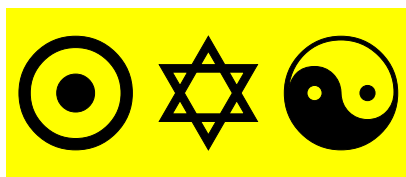
Para la Tradición Sagrada de los Iniciados Reales, estos asuntos se plantean en el sentido del Yoga, de **integración consciente y centrada**, es decir de unidad y de diversidad integradas por la conciencia. La dualidad humana proviene de la fuente única, del **Potencial Puro del Ser**, y se manifiesta en la Naturaleza y en lo humano en polaridad, por expansión y contracción, o sea, por la dinámica de la proyección del centro hacia la periferia y la reacción de la periferia hacia el centro, lo cual es calificado por la conciencia como causa y efecto, creación y recreación, ritmo, ritual, noche y día, vida y muerte, etc., todo en función de la unidad hacia la diversidad y de la diversidad hacia la unidad. En el caso de la dualidad humana, del hombre y de la mujer, se cumple el mismo fenómeno, puesto que, como dice alguna doctrina religiosa: **estamos hechos a imagen, conforme a la semejanza, de nuestra Creador**. En la expansión hay búsqueda, probabilidades y experiencias, proyectadas hacia la Libertad; en la contracción hay síntesis, asimilación y gravitación por Amor, dentro de un proceso de selección natural. Uno de los problemas de la pareja humana consiste en desarrollar el propio centro, o identidad, usando como **punto de referencia** al otro polo, para elevar el propio centro de acuerdo con el complementario. Si uno de los dos miembros de la pareja se atrasa o se adelanta, dentro del proceso dinámico, vivo, de la pareja, se desfasa y hace la relación **dispareja**, unilateral e insatisfactoria para los dos.

El Yoga se plantea en **trinidad**, como Hatha Yoga, por ejemplo. **Ha** equivale a positivo, **Tha** a pasivo, y el punto de encuentro de ambos polos es **Yoga**. Lo mismo debe hacerse con la pareja. El exceso de Ha o de Tha impide el equilibrio satisfactorio en algo que se sintetiza y supera a los dos polos.

En la versión china de la Tradición Sagrada de los Iniciados Reales, el **TAI**, es el centro superior del **Yinn** femenino, y del **Yang** masculino. El **Tao del Amor** es el camino de la vida real donde la pareja busca su solución en lo Supremo, en el **TAI**.

El equivalente en la Tradición Semita es **HEL**, el que se expande por la proyección de **Ra** y se contrae en **Isis**. Ambos aspectos de **HEL** se atraen buscando la unidad original y generan la dinámica de la diversidad y adquieren experiencias que los hacen ir en busca de la **Tierra Prometida** donde **Isis** y **Ra** se dan encuentro el **Hel**.

Para los antiguos Mexicanos **IPALVENOVANI**, el Gran Padre, se manifiesta como **OMETEOTL**, Dios de la Dualidad, y se hace presente en **OMETECUHTLI**, Señor Dos, y en **OMECIHUATL**, Señora Dos. El Señor y la Señora dos se atraen y generan los **Cuatro Soles**, regidos, dos por **Quetzalcóatl** y dos por **Tezcatlipoca**, en una lucha cósmica que, para nuestros tiempos se resuelve en el **Quinto Sol**, regido por **Quetzalcóatl**. En forma poética la leyenda dice que **COATL**, la serpiente, volará hacia el Quinto Sol con las alas de una Mariposa (Papálotl) como **Coatlpapálotl**. (Curiosamente, otra leyenda dice que Quetzalcóatl pedía como ofrendas serpientes y mariposas).



Si todo comienza en la unidad, se hace dualidad y crea la trinidad para volver a la unidad ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es la conciencia. Todo sale **inocente** de la unidad y retorna conciente a su **fuerza**. Esa es la razón de ser para la Era de Acuario. (Para la Era de Piscis fue la Fe. Para la Era de Aries fue la identidad, el **Yo Soy** de Jehová en el Sinaí). Entonces, ¿cuál debe ser la Línea a seguir para la pareja humana en la Sagrada Tradición Iniciática en la Nueva Era?. La búsqueda de la unidad de la Verdad dentro de la dualidad de la Realidad. ¿Cómo?. Por la fraternidad de la pareja, como disposición para compartir equitativamente los derechos y las obligaciones que impone el diario vivir en cualquier nivel cultural o social en que se viva, y después por la Orden, entendida como aceptación mutua de una solución trascendental compartida.

Para comenzar, es conveniente, pero no indispensable, que haya un enamoramiento mutuo, es decir un presentimiento de revelación mutua, que se manifieste como exaltación, esperanza, alegría y deseo de integración e, inclusive de reproducción, como prolongación viviente de la satisfacción de la integración de la dualidad en Triunidad (padre, madre e hijo). En caso de no haber un enamoramiento notable, por lo menos es conveniente una relación con simpatía, que permita analizar honestamente los factores corporales, vitales, culturales y religiosos o agnósticos de la posible pareja, que más adelante pueden constituirse en escollos insalvables por no ser resueltos a tiempo. También hay que cuantificar **la química**, la exaltación psico energética que produce, en forma natural, la aproximación de la mujer y el hombre. Ciertamente, esta exaltación puede aumentarse o disminuirse a voluntad, pero conviene calcular qué tanta voluntad se requiere para su control o desbordamiento. Dentro de algunas culturas se **sataniza** a esta exaltación para minimizarla y los resultados son insanos. Lo mejor es tomarla en cuenta y hacer decisiones honestas ante de aceptar cualquier compromiso social, legal o religioso, porque lo que es exceso para algunos apenas es indispensable para otros. La mejor forma de saberlo **puede ser** la experiencia sin **daños** para los implicados o para terceros, como dicen los abogados. Esto requiere de mucho control y honestidad que, se supone, son elementos mínimos en la conducta de los Iniciados Reales.

Otra cosa importante, es el objetivo trascendental de la pareja, independientemente de los objetivos materiales, familiares y culturales, incluyendo los relacionados con la religión. La pareja debe compartirlo todo. De otro modo, se ahondan las pequeñas disparidades naturales que surgen del hecho de ser dos individuos y de tener, por lo mismo, visiones diferentes de la vida que han vivido, que viven y que quieren vivir más adelante. El objetivo trascendental debe de ser unificador y suficientemente elevado para estar siempre por encima de cualquier discrepancia de polaridad, de cultura o de interés individual. Para una pareja de Iniciados Reales el objetivo trascendental es el de su **Illuminación Mutua**, más allá de las doctrinas, filosofías o ideologías y vicisitudes históricas.

¡Salud y Conciencia para la PAZ!

S. A.
José Marcelli
www.redgfu.net/jmn